

El constitucionalismo catalán se reivindica en el homenaje a Solé Tura

Montilla y Roca defienden el encaje del Estatut con el espíritu del pacto constitucional

CRISTINA SEN - Barcelona

LA VANGUARDIA, 20.01.10

Quizás, como dijo su hijo Albert, el homenaje a Jordi Solé Tura celebrado ayer solemnemente para entregarle a título póstumo la Medalla d'Or de la Generalitat llegaba un poco tarde. Quizás sea así, pero lo que se reivindicó en el Saló Sant Jordi de Palau no fue una visión historicista de su figura, sino la actualidad de su legado y de la aportación que hizo a la política española y catalana. El president José Montilla y Miquel Roca - amigo y junto a él ponente de la Constitución- detuvieron sus discursos en el papel que el ex dirigente comunista tuvo en la elaboración de la Carta Magna para reivindicar el espíritu de diálogo y de defensa de la pluralidad que presidió el pacto del 78.

La reivindicación así de un constitucionalismo catalán, de una visión generosa de España precisamente cuando la tensión generada en torno al Estatut y su debate en el Alto Tribunal están en las antípodas del diálogo y el entendimiento hicieron converger los discursos del president y de Roca. "El debate (que hoy se libra) le dolería mucho, y no entendería que se pusiera en duda un texto refrendado por el pueblo de Catalunya", aseguró el ex dirigente de Convergència, que azuzó tanto a los sectores conservadores como a los que desde Catalunya intentan poner en duda la importancia de lo que se consiguió en el 78.

"Es sencillamente ridículo decir -prosiguió- que durante la elaboración de la Constitución hubo actitudes acomplejadas. Se tuvo el coraje de pactar porque, como Solé Tura recordaba, son los más débiles los que siempre pagan las consecuencias de la represión y de la intolerancia". Proponía así seguir avanzando en la senda del progreso y de la libertad sin romper con el pasado pero con una mirada amplia como la que, a su entender, ofreció Solé Tura. Hoy, dijo, el ex ministro de Cultura defendería probablemente la reforma constitucional.

El acto celebrado ayer en Palau fue cuidado con especial esmero por Presidència de la Generalitat. Se quería homenajear a la persona y al político, pero también el evento encaja con el discurso que hace unos meses traza Montilla para defender ante las instituciones del Estado la plena constitucionalidad del Estatut de Catalunya. Por ello, tomó la palabra y recordó cómo Solé Tura puso un acento "federal y abierto en la construcción de una España plural".

Precisamente, el president se situó en 1978, en todo lo que negociaron y pactaron los que hicieron posible la plasmación de la transición del franquismo a la democracia para señalar que sería "anacrónico" caer ahora de nuevo en las contradicciones de entonces. Es decir, que el fin del largo debate sobre el nuevo Estatut acabase con una visión que "pretendiese excluir o negar" lo que Catalunya es y quiere ser.

Montilla y Roca aportaron el punto de vista político sobre Solé Tura, un punto de vista estrechamente vinculado con la actualidad. Y representantes de la clase política catalana llenaron el Saló Sant Jordi - no estuvo Jordi Pujol, sí Pasqual Maragall- en un homenaje con un

importante acento humano en el que su familia y sus amigos retrataron con palabras, imágenes y versos su trayectoria vital, sin olvidar sus cinco años finales aquejado de alzheimer. Pero pesó la reivindicación de su pasado como mejor contribución al presente.